

confianzas? ¿Cómo es posible desentendernos de los deberes tan sagrados que hemos contraído? ¿Cómo hemos de resistir á los clamores de la razon y de la humanidad? Ya que tantos infortunios y desgracias han desplomádose sobre nuestra patria, relevémosla cuanto esté de nuestra parte de los que aun la amagan, aunque sea con sacrificio de nuestras vidas. Desenvuélvase el enigma de esa antigua y sofocada causa contra este perverso, dando esta prueba mas de nuestro celo por el bien de la nacion.»

Carta reservada de 1.º de Octubre de 1812 en Tehuacan.

Sobre el mismo asunto.

«Excmo. Sr.—En mi reservada hablo del visitador mariscal D. Ignacio Martinez, en cuanto á sus propiedades respecto de los agentes y pacientes del reino, y es preciso contraerlo á particulares puntos, que han de ser los decisivos de nuestra gloriosa libertad. Si yo no tomo á Puebla, las Villas y Veracruz, queda descubierto el Sur y aun el Norte. Al efecto, tengo hecha mi cendrada para vaciar el lance: comisionados organizadores hasta las murallas de Veracruz, Villas y Puebla; y si este visitador Martinez persiste en las inmediaciones de estos lugares, se perdió todo el trabajo. Las causales son *per se notas*. Y en caso de componerse, que siga dicho visitador en el rumbo donde se halla, desde luego yo haré lo que

Abraham con su sobrino, volviendo la espalda á Puebla y dirigiéndome á Goatemala, mientras se ven de bulto los estragos que han de resultar de los desatinados procedimientos del expresado visitador.»

«No puede ocultársele á V. E., que la division ó ejército que se acampe en Puebla ó las Villas, como enlazadas con Veracruz y Méjico, tiene que resistir todos los ataques que hayan de darse en el reino, y aun sitios rigurosos, si se descuidan; por lo que es necesario que sea un ejército considerable, bien pertrechado y compuesto de jefes de union, y no de sedicion, como este visitador.»

Carta de 1.º de Octubre de 1812 en Tehuacan.

6. Sobre otros jefes de los insurgentes.

Del P. Garcilita.

«Señor.—El ayudante D. Manuel Barbosa me ha dado parte que el padre Garcilita le pidió su firma á título de mariscal para ser su apoderado, y que á ese fin trae un libro cogiendo firmas á las repúblicas de los pueblos, y con los que se puede explicar les dice que va á hacer alianza con los Estados Unidos para libertar el reino. Yo no dudo que así sea, pues ha viajado por tierra caliente dando vuelta por la costa, enseñando que todo lo que yo he hecho necesita reponerlo, digo, de reforma; y esto mismo tuvo atrevimiento de escribirme á mí, quejándose de que en la tesorería de Chilpancingo no le

ministraron su sueldo como mariscal, tropa y demás bagaje para su torcida marcha, cuyo todo se le negó.»

«Esta empresa de Garcilita es claramente desatinada (y creo que fué la causa de que el enemigo hubiera entrado á estos pueblos), y entiendo que V. M. mandará recoger á este ministro á algun convento ó curato hasta la conclusion de la guerra: yo voy á despachar en su seguimiento por la costa, pues siembra mucho veneno. Él y el cura Delgado de Urecho, que se halla en las Balsas, se han metido á reformadores del mundo.» (El decoro impide copiar el resto de esta carta.)

Carta de 16 de Junio de 1812 en Chilapa.

Del padre Ramos.

«Excmo. Sr.—El padre D. José María Ramos se me fué de Chilapa luego que vió correo de la suprema Junta, y sin duda olió lo que le iba á suceder: y aunque antes me habia negado que se firmaba general del Norte, pero sus posteriores oficios, que por grandes quejas me han presentado otros, lo acusan.»

«Se fué sin pase: quitó las armas y aun la gente á mi teniente coronel Herrero (aquel padre de Cuernavaca), y ha metido grande bulla por Tepecuacuilco á las avanzadas que por allí tenia yo dispuestas; pero como me coge á tanta distancia no lo puedo remediar. Él ha recogido las armas á todos, y aunque dice que tomó la plaza de Tepecuacuilco, no fué sino que el gachupin Armona

la dejó sola, creyendo que alguna division mia se dirigia por allí á Tasco.»

«Dicho padre no me contesta á los oficios, pero sí me cuenta sus aventuras ó hazañas de D. Quijote, y aunque á todos ha molestado, parece que ya los ha hecho talludos.»

«Me acaba de remitir el oficio de V. E. y su respuesta, queriéndose sostener por lo menos de teniente general. La misma instancia habia hecho conmigo, contándome que tenia un grande ejército en tierra-adentro, el que lo aguardaba; pero que para mejor seguridad de que no le voltearan la espalda, queria llevar una firma mia, la que no consiguió.»

«De lo dicho resulta que yo no lo comisioné para aquel recinto; pero atendiendo á las presentes circunstancias, ya que se ha metido á gato bravo, lo dejaremos algunos dias por estar en camino para Acapulco (á donde se dice quiere bajar una division realista á conducir los efectos de la nao *Rey Fernando*, aunque yo no lo creo); entre tanto veremos que hace, pues ya ha dado en que ha de ser militar á fuerza del diablo.»

«En la plaza de Chilpancingo tengo al coronel Don José Vazquez completando su regimiento, y á esa plaza pertenecen algunas armas de las que ha recogido Ramos. Dicho coronel cuida de aquellos puntos aguardando el asalto de Acapulco; pero Ramos le metió boruca, hasta que ya parece se han quietado.»

Carta de 12 de Setiembre de 1812 en Tehuacan.

Del coronel Montaña.

«Don Eugenio María Montaña, dependiente de Osorno, ocurrió al sitio de Cuautla, cuando todavía me pudo pedir un nombramiento que se lo dí de comandante, para que formara y comandara tres compañías; pero no contento con éste, fué á engañar á S. M. la Suprema Junta, y he visto el despacho firmado del Sr. Verduco, de coronel, igual que á D. Manuel Cabeza de Vaca.»

«Hasta ahora Montaña no ha hecho mas que con este título sentarse sobre la division de Osorno y consumir los fondos que ha podido, y últimamente me pide doscientos hombres disciplinados (¡qué mordidas me diera el diablo mas dienton!) ó que se vendrá conmigo, con los cincuenta soldados que componen su division. Tambien me promete las cincuenta barras que todos: dificulta su trasporte, especialmente de las restantes que habian de ir á V. E., y para que yo no despache por ellas, me dice que ya vienen en el camino con otros efectos, y que él es el conductor. Todo falso, falsísimo. Y ahora me acaba de escribir con tanta frescura como si no le hubiera hecho daño el sereno del camino, sin hacer relacion de sus falsos asertos. Lo participo á V. E. para los ocurso que pueden hacer los comprendidos en aquella regla del derecho: *qui semel est malus, semper debet esse malus*: pues no ha manifestado lo contrario. Bien que V. E. ya está desengañado que nombrar coronel al que no tiene regimiento, es motivo para que no llegue á tener ni una

compañía. Dios deje caer á mis manos á estos oficiales embusteros.»

Carta de 1.º de Octubre en Tehuacan.

En carta posterior de 31 de Enero en Oajaca, dice que Montaña se habia portado bien en aquellos tres meses, y que lo comisionaba para llevar á Tlaxcala la respuesta á la exposicion que le presentaron los comisionados de aquel cabildo, impedir la entrada de pulques en Méjico y hostilizar de otras maneras, mientras el mismo Morelos concluia con lo del Sur.

7. Sobre la marcha á Oajaca.

«Por las muchas armas descompuestas y consumo de pertrechos que en veinte dias he tenido en los cuatro ataques, no paso mañana abriendo el callejon mas ancho, segun que lo prometí en mi plan en el año pasado, y por la ida á Tasco se me extravió la idea.»

«Puedo verificarlo en la semana que entra, extendiéndome para el Sur á comenzar á asegurar las capitales para residencias del Gobierno, cuño, imprenta, etc.»

«Por consiguiente las contestaciones de este mes y el que entra deberá V. E. dirigirlas por Chilpancingo.»

Carta fecha en Tehuacan el 2 de Noviembre de 1812, toda de letra de Morelos y con nota de reservada.

Todas estas cartas originales existen en poder de D. José M. Andrade.

Fácil hubiera sido acumular otros documentos en el artículo 6.º de este número, acerca de la conducta de muchos de los individuos que andaban en la insurreccion, y de los medios de que se

valian para obtener ó tomar por sí mismos los empleos, pues abundan estas noticias en la correspondencia de Morelos, pero bastan los insertos. Entre las cartas que se han copiado hay algunas de letra del mismo Morelos, y otras que por su estilo peculiar se conoce que fueron dictadas por él mismo: algunas, como la núm. 5 relativa al visitador Martinez, parece son de su secretario. En todas, los textos latinos son de su letra. En algunas habla con la Junta con el tratamiento de majestad; en las que escribió desde su llegada á Tehuacan, se dirige á Rayon dándole el de excelencia.

FIN DEL APÉNDICE

ÍNDICE

DE LOS CAPÍTULO QUE CONTIENE ESTE TOMO

Páginas

- CAPÍTULO I. Estado de la guerra del Sur.—Acertadas disposiciones de Morelos.—Se le reúne en Tlapa el cura Tapia.—Triunfo de Morelos sobre el jefe realista Musitu en Chautla.—Cae prisionero Musitu y es fusilado.—Entra Morelos en Izúcar, donde se une á sus filas el cura Matamoros, á quien nombra coronel.—Morelos derrota al jefe realista Soto, muriendo éste á consecuencia de las heridas.—Toman los independientes á Tasco.—Morelos ocupa á Cuautla y toda la tierra caliente hasta las puertas de la capital.—Se sitúa Calleja en San Felipe del Obraje para ir sobre Zitácuaro.—Regresa Trujillo á Valladolid.—Muere el arzobispo Lizana.—Se establece una nueva policía en Méjico.—Sucesos de la capital.—Estado de la opinion pública.—Dos exposiciones del consulado de Méjico á las Córtes españolas.—Comocion producida por esas exposiciones 5
- CAP. II. Rivalidades entre los miembros que formaban la Junta soberana de Zitácuaro.—La Junta dispuso que se le diese á ella el título de «Majestad».—Algo sobre el doctor Cos.—Se une á la revolucion.—La Junta soberana hace preparativos de defensa en Zitácuaro.—Toma Calleja á Zitácuaro.—Fusila al subdelegado y á otros diez y ocho individuos; publica un bando y manda quemar la poblacion.—Derrotan las tropas realistas de Porlier á los independientes en Tenango.—Abandonan los independientes á Tenancingo y son batidos por las